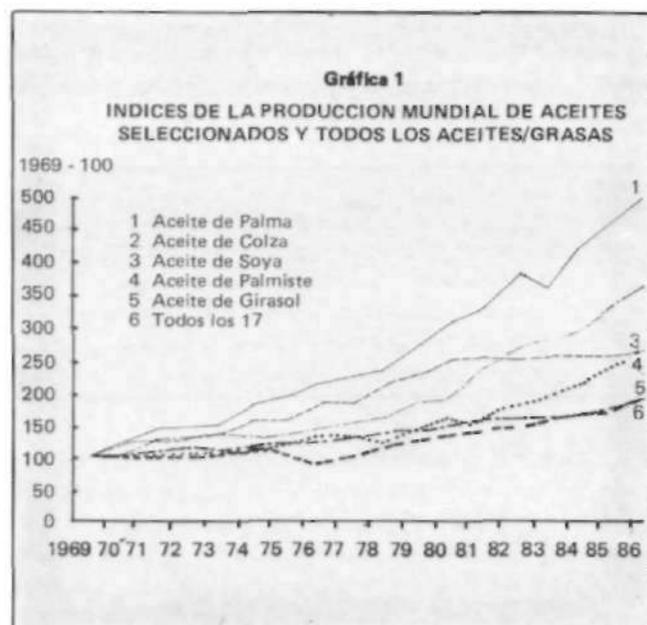


**LA INFLUENCIA DE LA POLITICA ECONOMICA EN INDONESIA Y MALAYA
SOBRE LA PRODUCCION MUNDIAL DE ACEITE DE PALMA
Y LOS PRONOSTICOS DE LOS ACEITES COMESTIBLES PARA 1987/1988⁽¹⁾**

Siegfried Mielke*

La historia del éxito del aceite de palma es emocionante, en todo el sentido de la palabra. Hasta finales de la década de los sesenta, se trataba de un producto de consumo completamente olvidado y estático. Luego, se puso en movimiento y adquirió fuerza. En 1969, la producción mundial de aceite de palma ascendía únicamente a 1.4 millones de toneladas, o sea menos del 4% del total de los principales aceites y grasas. En 1986, llegó a 7.5 millones de toneladas, o sea casi un 11% del total. El aumento de casi un 411% lo convirtió en el número Uno, en lo que a tasa de crecimiento se refiere. Lo seguían a larga distancia el aceite de colza, con una tasa del 260%, el aceite de soya, con una del 166% y luego todos los aceites y grasas, cuya tasa era solamente del 88% (Gráfico 1).



El escenario en que se inició la historia del éxito del aceite de palma comenzó en Malasia y continuó luego en Indonesia.

Pero ¿quiénes son sus autores, sus creadores? ¿Los gobiernos? Considero que el verdadero creador es la Naturaleza —un clima excelente, una tierra extensa y fértil, y una mano de obra barata, factores que conjuntamente produjeron rendimientos y ganancias por hectárea muy por encima de los de cualquier otro cultivo de oleaginosas.

Es obvio que ya antes de los años sesenta la naturaleza y la palma aceitera existían —como la famosa Bella Durmiente— y fue el gobierno malayo el que

desempeñó el papel del príncipe que con un beso despierta a la princesa. Adoptó una política de diversificación (de sólo tres o cuatro productos de consumo para exportación) y despertó los recursos dormidos del país para el cultivo de la palma. Todo lo que el gobierno tenía que hacer era asignar títulos de propiedad a los terrenos vírgenes de propiedad del gobierno y prestar asistencia para la financiación de la investigación y la inversión en dicho cultivo.

El hecho de que la naturaleza y la alta rentabilidad fueron los factores que respaldaron la rápida expansión del área cultivada en Malasia está comprobado por la historia de sus comienzos. En los diez años que terminaron en 1970, el área de cultivos privados aumentó 160.000 hectáreas, hasta llegar a un total de 214.000 hectáreas, mientras los cultivos que seguían el Esquema de las Tierras Públicas solamente aumentaron 77.000 hectáreas (partiendo de cero en 1960). Así pues, la empresa privada dio comienzo a la historia y prácticamente sin ayuda alguna del gobierno, puesto que utilizaban la tierra menos rentable de cultivo de caucho para sembrar palma aceitera.

No obstante, en los años setenta y ochenta, la expansión de los Esquemas de Tierra Pública fue casi tan marcada como la de las propiedades privadas. FELDA se convirtió en el mayor productor de aceite de palma del mundo. De hecho, cuando en 1986, los precios bajaron por debajo del nivel de los costos, los cultivos privados casi dejaron de ampliar la zona de cultivo y la mayor parte de la expansión, o sea 55.000 hectáreas, corrió por cuenta de FELDA y otros Esquemas Públicos (los cuales continuaron con sus planes quinquenales). Nuevamente esto demuestra que, aparte de la naturaleza, la rentabilidad es otro factor importante detrás de la historia del éxito del aceite de palma. Sin embargo, también demuestra que con las medidas gubernamentales respectivas (asignación de tierras) la expansión continúa, incluso durante un año en el cual no se está percibiendo ganancia alguna, aunque al carecer de incentivos monetarios, la tasa de crecimiento disminuye.

Aparte de la asignación de tierras, la contribución del gobierno malayo a la expansión del cultivo de palma aceitera se limitaba a prestar asistencia institucional y financiera a la investigación y a la inversión. El aspecto institucional se introdujo por primera vez, a través de la rama de la palma aceitera del MARDI (Instituto Malayo de Desarrollo e Investigación Agrícola) y después, a partir de 1979, a

* Editor, Oil World.

(1) Trabajo presentado en el octavo seminario de Amberes, Junio 18/87.

través del PORIM (Instituto Malayo de Investigación sobre Palma Aceitera). Aquí sin embargo, no existe contribución financiera alguna del gobierno, puesto que el PORIM se financia en su totalidad a través de contribuciones pagadas por los productores de aceite de palma crudo.

Aparte de la naturaleza, la rentabilidad es otro factor importante detrás de la historia del éxito del aceite de palma.

En lo financiero, el papel del gobierno malayo se limitaba a otorgar algunos créditos en condiciones preferenciales. No existen precios de apoyo ni subsidios sobre los racimos de fruta fresca ni sobre el aceite de palma crudo.

La única contribución financiera significativa del gobierno ha sido la implantación de la estructura de derechos de exportación diferenciales, establecida en 1976, con el fin de fomentar el desarrollo de la industria de las refinerías y facilitar el mercado de los productos de aceite de palma en los países en desarrollo carentes o casi carentes de industrias de procesamiento, lo cual significa que el aceite de palma está parcial o totalmente exento de derechos de exportación. Los objetivos directos de esta política ya se han alcanzado: la capacidad de refinación y procesamiento aumentó rápidamente y la participación de los productos procesados en el total de las exportaciones se incrementó de casi cero en 1974 al 97% en 1980.

Las exportaciones a los países en desarrollo, donde se abrieron muchos mercados, aumentaron en forma considerable y en un principio ésto compensó las pérdidas sufridas en los países desarrollados. Estas pérdidas se debieron principalmente al hecho de que las exportaciones de aceite de palma crudo de Malasia Occidental llegaron casi a cero, lo cual creó una escasez estructural y altos precios del crudo en el mercado mundial.

Este efecto secundario probablemente no fue intencional, puesto que ayudó a que se desarrollaran otros sectores de aceite de palma en Indonesia, Papua-Nueva Guinea y otros países competidores. Sin embargo, al mismo tiempo ayudó a los cultivadores malayos, puesto que el precio interno del aceite de palma crudo aumentó alrededor de M\$100 sobre el del mercado mundial, dado que las refinerías internas (al afrontar una capacidad excesiva) competían por la limitada oferta del aceite de palma crudo. Así mismo, la estructura de derechos

diferenciales les permitía pagar precios más altos que los del mercado mundial.

La pérdida teórica por concepto de los ingresos por derechos de exportación del gobierno malayo, varía según los precios del mercado de aceites de palma crudo y procesado, por ejemplo de M\$374 por tonelada de aceite crudo en 1979 a M\$183 en 1982 y a cero en algunos períodos de 1986, cuando los precios se encontraban por debajo del nivel mundial a partir del cual se fijan los derechos. De todos modos, la pérdida real de los ingresos por concepto de derechos de exportación es imposible de calcular, puesto que los efectos de las altas exportaciones continuas de crudo en el mercado mundial y en los precios malayos son muy difíciles de cuantificar. Posiblemente, las habían reprimido tanto que en muchos años no se había fijado tasa alguna sobre las exportaciones. De cualquier forma, el ingreso por concepto de derechos de exportación alcanzaba solamente un promedio inferior a M\$500 millones anuales.

Las exportaciones a los países en desarrollo, donde se abrieron muchos mercados, aumentaron en forma considerable y en un principio ésto compensó las pérdidas sufridas en los países desarrollados.

El papel que el gobierno desempeña en la producción de aceite de palma en Malasia, por lo tanto no es tan significativo como el que desempeña la Comunidad Económica Europea sobre la producción de aceite de oliva y semillas oleaginosas. En este caso, el costo total de los programas fue aproximadamente de 2.600 millones de ECU el año 86 y de 4.300 millones en 1987. Con todo ésto surge de las reglamentaciones sobre sustentación de precios y de los altos subsidios que de allí resultan.

Lo que dijimos con respecto a la naturaleza de Malasia y a la mano de obra relativamente barata, lo cual representa mayores ingresos, también se aplica en el caso de Indonesia. Por lo tanto, también es cierto que el papel del gobierno indonesio en la producción de aceite de palma y en el procesamiento del mismo es limitado comparado con estos factores.

No obstante, si comparamos el papel del gobierno malayo con el del gobierno indonesio este último es más importante. En primer lugar, el gobierno en Sí es propietario de alrededor del 70% del total del

área sembrada de palma aceitera desde 1969 y el resto es de propiedad de compañías privadas. Sin embargo, tanto los del gobierno como los cultivos privados, siguieron los mismos pasos que en Malasia al reemplazar los cultivos menos rentables de caucho por cultivos de palma aceitera y al abrir nuevas tierras para el cultivo de la palma aceitera.

En segundo lugar, dado que la población es mucho mayor que en Malasia y el desempleo es más alto, especialmente en Java, la política de expansión de palma aceitera del gobierno indonesio tiene un importante componente esencial. En el actual plan quinquenal que termina en abril de 1989, el gobierno está planeando una gran expansión del área cultivada por minifundistas que rodean núcleos de cultivos grandes de propiedad del gobierno o de compañías privadas. Dado que la mayor parte de las áreas cultivadas recientemente se encuentran en islas poco pobladas tales como Kalimantan, Riao y Sulawesi existen grandes programas de trans migración relacionados con esta expansión.

En tercer lugar, y también a diferencia de Malasia, el gobierno de Indonesia interviene decisivamente en la comercialización del aceite de palma, con el fin de dar apoyo a los productores. El gobierno lo hace mediante la fijación de una cuota de aceite crudo interna para cada productor y mediante el establecimiento de un precio al cual se debe vender todo el aceite crudo para la refinación interna. Normalmente, esta cuota garantiza que los productores puedan cubrir los precios de producción y obtener una rentabilidad cuya cuantía depende de su productividad. Para los productores eficientes, ésto también se aplica para los años malos como 1986, cuando los precios en los mercados mundiales bajaron a niveles inferiores al precio interno fijado por el gobierno y parcialmente por debajo de los costos de producción. El gobierno también ayuda a mantener bajos los costos de producción mediante el subsidio de los precios de los fertilizantes.

Cuando los precios del mercado mundial aumentan por encima de los precios fijados internamente las ganancias aumentan, aunque no en forma tan marcada como en Malasia. Esto no solamente se debe a que los productores aún tienen que vender a un precio fijo (por debajo del precio del mercado mundial) internamente sino también a que el gobierno fija un impuesto especial a las exportaciones (además del 5% normal del valor FOB), como lo hizo en 1984. Fue similar, aunque no con tantas diferencias, al de Malasia, o sea 37.2% para el aceite crudo y 26.1% para el aceite refinado. En 1986, todos los derechos de exportación fueron

retirados, debido a la caída de los precios en el mercado mundial.

En cuarto lugar, los cultivos del gobierno están exentos de impuesto a las sociedades y de impuestos a la importación de maquinaria y otros equipos.

En el caso de nuevos cultivos, el gobierno indonesio también presta asistencia mediante la asignación de tierras y el otorgamiento de créditos a bajas tasas de interés.

Por último, en el caso de nuevos cultivos, el gobierno indonesio también presta asistencia mediante la asignación de tierras y el otorgamiento de créditos a bajas tasas de interés. Por lo general, el gobierno tiene que pagar una tercera parte del total del crédito al Banco Mundial o la ADB presta el faltante.

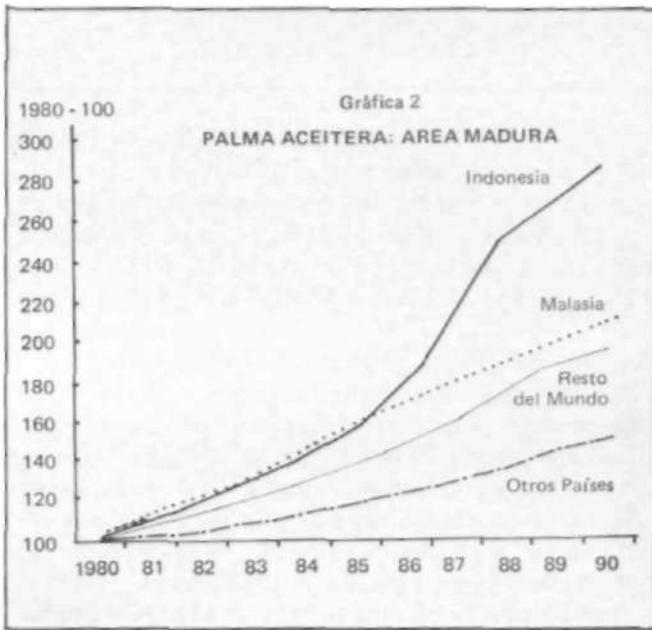
A pesar de que el gobierno está muy involucrado en la industria de la palma aceitera y de las metas de siembra ambiciosas dictadas por la presión social, la expansión del área total cultivada de palma se ha desacelerado significativamente desde 1985 cuando cayeron los precios de los aceites minerales, y el gobierno se vio imposibilitado de prestar la asistencia de una tercera parte del crédito y, por lo tanto, muchos proyectos tuvieron que ser aplazados. Como resultado, el total del área sembrada después del marcado aumento de 108.000 toneladas en 1984, sólo aumentó 51.000 hectáreas en 1985, 33.000 en 1986 y posiblemente este año sean solamente 30.000.

EL PROBLEMA DE FINANCIACION Y RENTABILIDAD QUE HEMOS DISCUTIDO SIGNIFICARIAN UNA DESACELERACION DEL AUMENTO COMBINADO DEL AREA MADURA EN MALASIA E INDONESIA DE 1988 EN ADELANTE

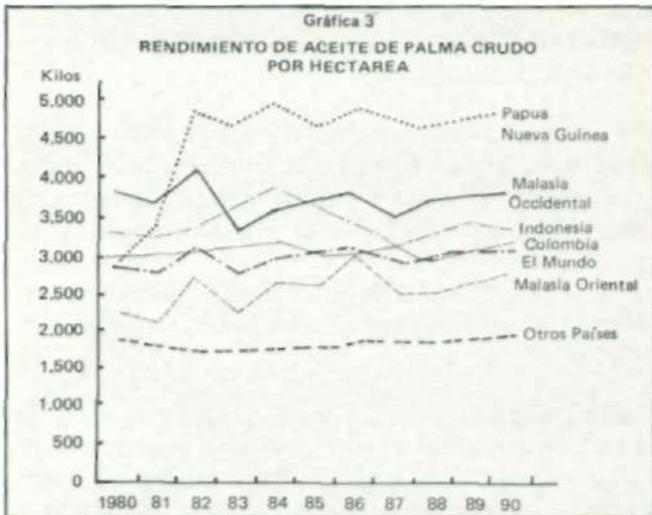
En Malasia, el aumento del área sembrada madura se desacelerará a partir de este año pero ésto se verá compensado por una continua aceleración en Indonesia. Después del marcado aumento de los dos países juntos de 9.5% (150.000 hectáreas) este año, el área madura de los dos probablemente aumente sólo un 8.7% el año 88, 6.7% en 1989 y un 5% en 1990.

Así mismo, en Malasia se está presentando una transferencia a Sabah y Sarawak, donde la tasa de expansión será mayor que en la península, pero donde los rendimientos también son inferiores.

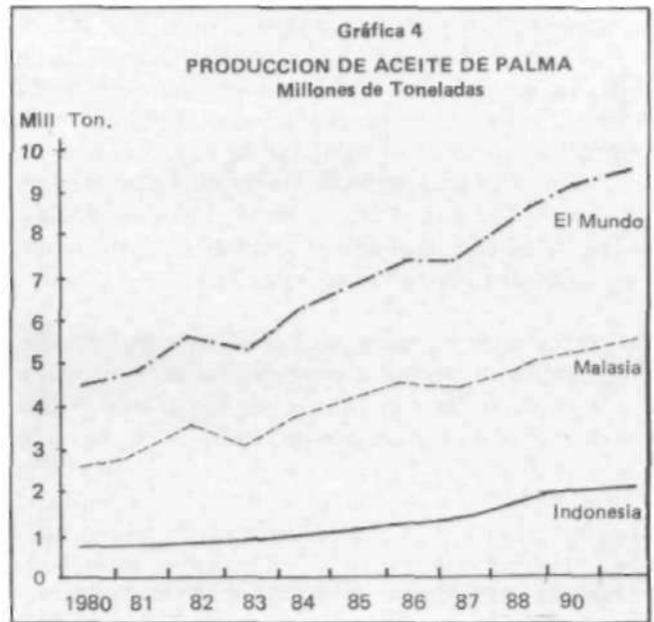
Dado que los dos países representan dos terceras partes del área de palma aceitera utilizada comercialmente en el mundo, obviamente el desarrollo de los mismos afecta las tendencias mundiales. De hecho, después de un excepcional aumento del 8% este año, la expansión del área madura mundial probablemente disminuya ligeramente a 7.8% (202.000 hectáreas) en 1988 y más significativamente a 6.2% en 1989 y 4.7% en 1990 (Gráfica 2).



El promedio mundial de rendimiento de la palma aceitera por hectárea también podría recuperarse gradualmente del año entrante en adelante, después de una reducción significativa del 8% a 2.9 toneladas este año. La mayor parte de la recuperación del año entrante se presentará en Malasia e Indonesia, donde también se presentó la baja reciente (Gráfica 3).



Como resultado del desarrollo de las áreas maduras y del rendimiento de la producción mundial de aceite de palma —después de su estancamiento, e incluso una ligera reducción que se presentó en este año calendario—tendería nuevamente al alza en los próximos tres años. No obstante, la tasa de aumento probablemente se desacelere significativamente entre 1989 y 1990, después de la recuperación más significativa que se presentará el año entrante. Lo anterior se deberá principalmente a una menor expansión del área madura en Malasia e Indonesia (Gráfica 4).



LOS ACTUALES PRONOSTICOS PARA 1987-1988 INDICAN QUE HABRA UNA DESACELERACION EN EL AUMENTO DEL CONSUMO MUNDIAL DE ACEITE DE PALMA A PESAR DE UN BUEN AUMENTO EN LA PRODUCCION.

Después de una sustancial reducción de aproximadamente 400.000 toneladas o el 5% que se registrará en esta cosecha, es posible que la producción de aceite de palma se recupere significativamente en 800.000 toneladas o el 11% en la próxima cosecha. Por supuesto, la mayor parte de esta recuperación se registrará en Malasia e Indonesia. Además, la producción continúa aumentando en la mayoría de los países productores más pequeños con la excepción principal de Costa de Marfil y las Islas Salomón. En todos los países, aparte de Malasia e Indonesia, se espera que la producción aumente alrededor de 120.000 toneladas.

No obstante, la producción no constituye toda la oferta. Tenemos que añadir las existencias para

alcanzar el total. Las existencias iniciales a octubre de 1987 para la próxima cosecha posiblemente sean de 1.4 millones de toneladas o sea 300.000 toneladas por debajo del nivel disponible un año antes. Por lo tanto, la oferta total de la próxima cosecha podría ser de 9.5 millones de toneladas. Lo anterior sería alrededor de 500.000 toneladas o el 6% menos que en esta cosecha.

Las importaciones y las exportaciones constituyen otro de los aspectos de equilibrio de la oferta y la demanda, que pueden afectar significativamente el consumo. Durante la cosecha pasada, las exportaciones mundiales de aceite de palma volvieron a aumentar excepcionalmente en un 22%, a 6.9 millones de toneladas. Sin embargo el aumento de los embarques fue especialmente marcado en agosto y septiembre de 1986, especialmente en cuanto se refiere a Malasia, de tal manera que las existencias a bordo al 30 de septiembre de 1986 estaban 200.000 toneladas por encima del año anterior. Como resultado, las importaciones mundiales se mantuvieron por debajo de las exportaciones en este mismo nivel.

Así mismo, las existencias visibles se acumularon en los países importadores y el consumo mundial se mantuvo por debajo. No obstante, no pudo mantener el mismo ritmo que el gigantesco aumento de la producción de 1.3 millones de toneladas, o una quinta parte, puesto que tal aumento en el consumo es muy difícil de lograr. De hecho, el consumo real aumentó un poco menos de 800.000 toneladas, o el 13%, en la cosecha pasada.

Esto significó que las existencias mundiales totales de aceite de palma aumentaron aproximadamente 330.000 toneladas a un nivel récord de casi 1.7 millones de toneladas a octubre de 1986 (excluyendo las existencias a bordo).

Las importaciones y las exportaciones constituyen otro de los aspectos de equilibrio de la oferta y la demanda que pueden afectar significativamente el consumo.

En esta cosecha las cosas son exactamente lo contrario: la producción está declinando, como ya lo mencionamos. Es posible que las exportaciones declinen incluso en forma más marcada o sea alrededor de 460.000 toneladas. No obstante las importaciones mundiales pueden reducirse solamente 180.000 toneladas o incluso más (dependiendo de que parte de este aumento de existencias a bordo a

octubre lo. se vea compensando con un mayor aumento para el próximo octubre lo.).

Debido a estas diferencias en las importaciones y las exportaciones, y a la esperada reducción de las existencias mundiales de aproximadamente 310.000 toneladas, esperamos que el consumo mundial de aceite de palma de esta cosecha aumente 530.000 toneladas, equivalentes al 7.3%. Sin embargo, este porcentaje ya está muy por debajo de la tasa del 13% a la cual aumentó el consumo durante la cosecha pasada.

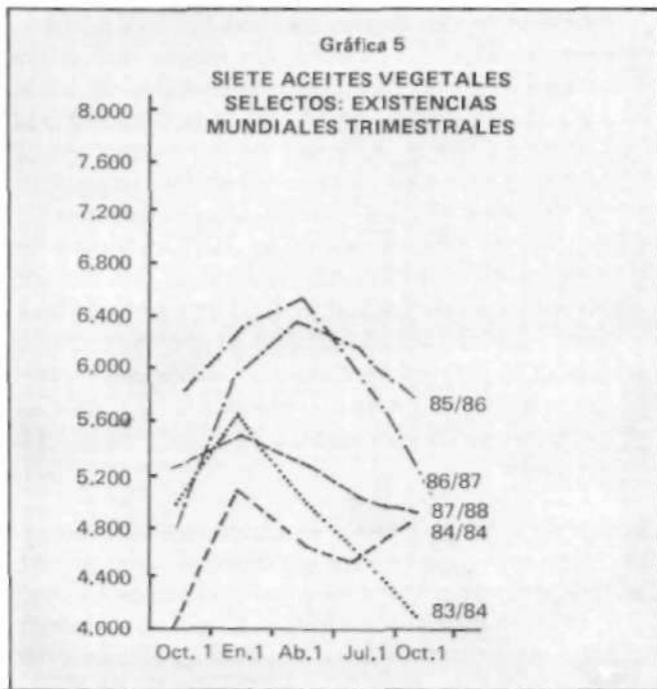
Nuestros primeros pronósticos tentativos sobre el consumo mundial de aceite de palma para la cosecha 87/88 —durante el contexto de la oferta y la demanda y los aceites vegetales de la competencia— indican la posibilidad de un aumento de menos del 7%. Sin embargo, a más de 8.2 millones de toneladas, el consumo mundial de aceite de palma fijará un nuevo récord y será de aproximadamente 100.000 toneladas más que la producción, debido a la reducción tanto de las existencias en tierra como de las existencias a bordo. Pero la reducción de las existencias no puede evitar una mayor desaceleración del aumento del consumo mundial a aproximadamente medio millón de toneladas, lo cual estará muy por debajo del aumento del 84/85 y el 85/86, y también estará por debajo del aumento promedio de los 5 años de 550.000 toneladas. El balance mundial por país muestra lo anterior en mayor detalle.

SE ESTA AGRAVANDO LA SITUACION DE LA OFERTA MUNDIAL DE ACEITES COMESTIBLES

Al decir lo anterior y analizar las existencias récord de aceite de soya existentes en los Estados Unidos a lo. de abril de 1987, uno podría dudar al respecto. No obstante, aunque son inmensas en sí mismas, las existencias de aceite de soya de los Estados Unidos representan solamente el 16% de las existencias mundiales totales de los siete principales aceites. Aunque en los Estados Unidos las existencias de aceite de soya y de los otros seis aceites vegetales estaban en 530.000 toneladas, el 58% por encima del año anterior, las existencias en el resto del mundo al lo. de abril ya habían bajado 360.000 toneladas o el 7%, en relación con el año anterior. Esto no es de extrañar, si tenemos en cuenta el hecho de que los Estados Unidos es el abastecedor residual de aceites vegetales y, por lo tanto, el último en reducir sus existencias.

Obviamente, las existencias de los Estados Unidos

de los siete principales aceites, incluyendo el aceite de soya, ya comenzó a disminuir ligeramente a partir de mayo. Esperamos que esta reducción llegue al máximo entre junio y septiembre, si nuestros pronósticos de demanda de torta de soya y de trituración de soya se materializan. Analicemos en más detalle el desarrollo trimestral de las existencias mundiales de los siete principales aceites a partir de comienzos de la cosecha 83/84 hasta finales de la cosecha actual (Gráfica 5).



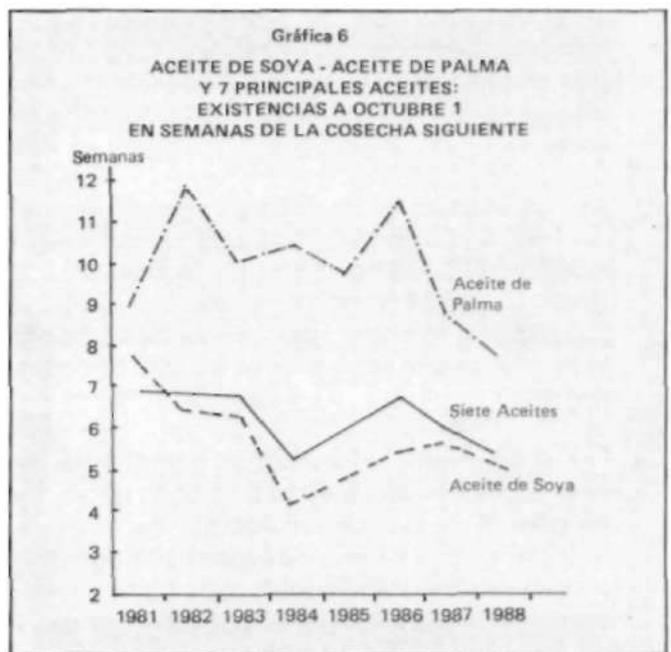
Esta gráfica nos muestra, en primer lugar, el enorme aumento de las existencias mundiales que se registró durante la cosecha pasada y durante el primer periodo de ésta, en relación con la baja de las existencias que registró en las últimas dos. Así mismo, nos muestra que entre octubre/marzo del 86/87, las existencias mundiales de los siete aceites presentaron un aumento estacional normal y llegaron a un nivel récord el 10. de abril. No obstante, la reducción puede no ser tan marcada si la demanda de torta de soya de la Unión Soviética y/o de otros países, y por lo tanto la trituración del frijol de soya y la producción de la norma superan nuestros pronósticos.

Por último, la gráfica pinta nuestro pronóstico de que las existencias de esta cosecha no solamente comenzarán 500.000 toneladas por debajo sino que incluso caerán más entre el 10. de enero y el 10. de abril de 1988.

Sin embargo la reducción de la relación existencias/

consumo es incluso más importante. A octubre 10. de 1986, las existencias de los siete aceites estaban muy por encima del nivel esperado puesto que representaban 6.8 semanas del consumo prospectivo de la cosecha 86/87. Lo anterior se compara con las 6.0 semanas de hace un año y con el nivel relativamente bajo de 5.4 semanas a octubre/84. En la actualidad, esperamos que esta relación baje a 5.9 semanas a octubre 10. e incluso al nivel poco usual de 5.4 semanas para finales de la próxima cosecha.

Seis semanas o incluso 5.4 semanas, podnan a primera vista parecer un nivel alto. Debemos tener en cuenta, sin embargo, que éste es el promedio de los siete aceites. Definitivamente, se ve afectado por el aceite de palma cuya producción y existencias está llegando al tope estacional en octubre 10. Por consiguiente, la relación existencias/consumo de aceite de palma fue de 11.4 semanas en octubre 10. pasado y puede ser de 8.7 semanas el próximo octubre 10. y 7.7 semanas para finales de la próxima cosecha (Gráfica 6).



Por las mismas razones, la relación existencias/consumo a octubre 10. de palmiste también son relativamente altas y en años cuando el ciclo de rendimiento esté llegando a su fin con respecto al aceite de coco, no obstante, es mucho menor para los aceites de semilla en los cuales generalmente está entre 3 y 4 semanas. Para el aceite de soya, el "aceite residual" del mundo todavía faltan algunos años para que el ciclo de existencias llegue al tope. Por lo tanto la relación existencias/consumo fue de 5.5 semanas en octubre pasado y puede incluso aumentar a 5.7 semanas en octubre próximo. Sin em-

bargo, es posible que se reduzca para finales de la próxima cosecha y que sea incluso menor en el otoño de 1989.

Consideramos que las siguientes son las principales razones que respaldan nuestros pronósticos de desarrollo de las existencias y de la relación existencias/consumo:

- 1) El crecimiento de la producción mundial de los siete aceites se está haciendo cada vez más lento. Después de un crecimiento de 3.2 millones de toneladas, o el 8%, en la cosecha pasada, esperamos que sea solamente de un poco más de medio millón de toneladas, el 1% en esta cosecha, con la mencionada reducción del aceite de palma como factor determinante. Así mismo, esperamos que para la próxima cosecha no sea de más de 2 millones de toneladas o el 4.5%. Habrá un marcado aumento en los aceites de colza y palma, pero el crecimiento del aceite de soya será lento debido a la reducción de la demanda de torta. Además, puede haber ligeros aumentos en otros aceites. Y, lo que es más importante, esto se verá parcialmente compensado por una reducción masiva de aceite de coco.
- 2) Por las existencias de los siete aceites que venían del año anterior octubre/87 probablemente estén 500.000 toneladas por debajo. Por lo tanto la oferta total de la cosecha próxima (existencias iniciales más producción) puede aumentar menos de 1.5 millones de toneladas, o el 3%.
- 3) Por el contrario, el consumo mundial de los siete aceites puede aumentar 2 millones de toneladas. Si la producción interna de la China, la India y otros países —los cuales son decisivos para el monto del consumo, más o menos independiente de los mercados mundiales— sigue a un buen nivel, el consumo mundial puede aumentar 2.5 millones de toneladas. En el caso contrario, podría aumentar sólo 1.5 millones de toneladas. En la actualidad vamos por el camino intermedio y esperamos un aumento de 2 millones de toneladas —para la Comunidad Económica Europea, suponemos que el impuesto no se fijará a pesar de reconocer en forma conservadora un aumento de solamente 140.000 toneladas en el consumo de los siete aceites, comparado con las 395.000 toneladas de esta cosecha.

Incluso si las importaciones mundiales superan

las exportaciones en aproximadamente 0.1-0.2 millones de toneladas, las existencias mundiales de los siete aceites probablemente bajen de un 7%, a 4.9 millones de toneladas, para finales de la próxima cosecha. A este nivel, serán equivalentes a 5.4 semanas del consumo de la siguiente cosecha. Es decir que estaríamos en la misma situación de escasez de oferta que se registró en la cosecha 83/84. No obstante, también se espera una reducción significativa de las existencias de aceites de semillas oleaginosas para la próxima cosecha. La mayor reducción se espera en las existencias mundiales de soya, para los cuales se espera en la actualidad una reducción de 5 millones de toneladas a una quinta parte. Casi toda la reducción aparece en los Estados Unidos, donde calculamos que las existencias finales serán de 10.7 millones de toneladas (393 millones de bushels) contra los 15 millones de toneladas (551 millones de bushels) que se registraron este otoño. Y si continúa la sequía en los Estados Unidos unas semanas más, la caída de las existencias de soya en los Estados Unidos podría hacerse irrisorio más marcada.

Dentro de este panorama, es obvio que no podríamos suponer que los precios bajen a largo plazo. Ciertamente, es posible que los precios de la soya y de otras semillas oleaginosas bajen nuevamente durante los próximos 3 o 4 meses, si el clima del Hemisferio Norte mejora, especialmente en Norte América. No obstante, ya durante este periodo, los aceites vegetales deberán afirmarse gradualmente más que las tortas, puesto que estas últimas han llegado a un punto donde están comenzando a fijar sus propios precios en el mercado.

Los aceites vegetales deberían convertirse en los líderes alcistas de los precios en el mercado.

A más largo plazo, o sea en la próxima cosecha, los precios de los aceites vegetales podrían recuperarse significativamente. El alcance de esta recuperación dependerá del resultado final de las cosechas de semillas oleaginosas del Hemisferio Norte, en general, y de las cosechas de los Estados Unidos, en particular, las cuales, a su vez, determinarán el alcance de la posible recuperación de los precios de las semillas oleaginosas. Esto también determinará si y hasta qué punto los precios de la torta de soya pueden caer y recuperar algunos de los mercados

que podrían perder durante los próximos meses, como resultado del marcado aumento de precios que se registró entre marzo y la fecha. Si los precios de las semillas oleaginosas no los dejan bajar o incluso se ocasiona una mayor alza, el consumo mundial de las seis tortas incluidas en este análisis puede no aumentar más del 2.9% que nosotros suponemos ahora contra un 3.2% de aumento de esta cosecha.

De cualquier forma, los aceites vegetales deberían convertirse en los líderes alcistas de los precios en el mercado, debido a la baja que se espera en las existencias y a la necesidad de ellos de cubrir una mayor participación financiera en la trituración de semillas oleaginosas.

EL ACEITE DE PALMA AFRONTA RESISTENCIA POR PARTE DEL CONSUMIDOR Y RESTRICCIONES POR PARTE DEL GOBIERNO

Después de un marcado aumento de solamente 250.000 toneladas en el 81/82, a un récord de 525.000 toneladas en el 85/86, el consumo de aceite de palma en Pakistán puede disminuir a 455.000 toneladas en esta cosecha. Lo anterior se debe a las continuas críticas sobre la calidad y los efectos sanitarios del aceite de palma establecidos en la prensa pakistani y a las medidas gubernamentales.

En agosto de 1986, el gobierno introdujo un impuesto adicional de importación de Rs. 3.000 por tonelada de aceite de palma para ser utilizado en ghee vegetal y otro de Rs. 6.000 para uso como aceite de cocina. Esta sobretasa es reembolsable en el caso de los fabricantes de ghee vegetal solamente hasta el nivel de 65% del uso de aceite de palma en la fórmula del producto.

No obstante, aparentemente, los fabricantes de ghee vegetal no están ni siquiera utilizando este límite del 65% en su máxima capacidad, puesto que el consumo total en Pakistán alcanzó solamente las 239.000 toneladas entre octubre/marzo 86/87, en relación con las 271.000 toneladas que se consumieron en el mismo período del 85/86. Y en esta cosecha puede llegar solamente a las 455.000 toneladas, o sea un 13% menos que en la cosecha pasada. Incluso si todo el aceite de palma se utiliza únicamente en el ghee vegetal en esta cosecha, probablemente representará un máximo del 55% de la producción de ghee vegetal en esta cosecha. Esto está un 10% por debajo del nivel permitido.

Las existencias de aceite de palma en el puerto de Karachi eran excepcionalmente pequeñas el 10. de abril de 1987, llegando sólo a 21.300 toneladas comparadas con el récord de 130.100 toneladas a octubre 10. de 1986. Las importaciones de aceite de palma entre octubre/marzo 86/87 llegaron oficialmente a 105.000 toneladas, contra 317.000 toneladas en el mismo período del 85/86.

El aceite de soya y el de colza serán los principales beneficiarios de los problemas que afronta el aceite de palma. La importación y consumo de los mismos aumentará en forma marcada en esta cosecha como lo demuestra el balance de los 7 principales aceites vegetales. Solamente en abril de 1987, Pakistán importó 36.000 toneladas de aceite de colza.



COMAGRARIA LTDA.

Ofrecemos para suministro local:
Borato Calcita o Bórax Natural, Tonsil óptimo
para desodorizar, blanquear y eliminar la acidez
en Grasas y Aceites Comestibles.

Hyflo Super - Cel para filtración final
antes del envase.

Carbones Activados DARCO - NORIT para
blanqueo y eliminación de olores.

Equipos Industriales: Centrífugas, secadoras,
reactores, homogenizadores, mezcladoras,
dispersadores, separadores, válvulas, quemadores,
controles, manómetros, termómetros.

Hergrill: 2623826 - 2623597

Télex: 42207 BOGOTA D.E.

FEDEPALMA: Tels. 2556875 - 217 5347